

AÑO VIII.

Agosto de 1892.

NÚM. 6.

El Rosal Florido

REVISTA RELIGIOSA, MENSUAL,

bajo la direccion de

D. GERVASIO SERRAT, PBRO.

EN HONOR Y GLORIA DE LA

INMACULADA CONCEPCION

para promover el culto de Nuestra Señora de Lourdes,
enseñar y ordenar el Rosario-Viviente.

Aprobado

é indul-

genciado

por

Gregorio

XVI

en

1832.



Confir-
mado y
recomen-
dado
por la

SMA. VIRGEN

en sus
aparicio-
nes de
Lourdes

año

1858

Con permiso de la autoridad Eclesiástica.

Direccion y Administracion: en Romanya de Ampurdá.

Sumario de este número.

Salterio mariano.—El amor de Maria.—Estudios sobre la Sma. Virgen.—Santo del mes: Quien fué Sto. Domingo.—*Varietades*: Cartas de intimidad.—Colon devoto de la Sma. Virgen.—Santiago patron de España.—El día feliz para Maria (poesia).—Constitucion gerárquica.—Gracias concedidas á los cofrades del Rosario.—*Noticias consoladoras y edificantes*.—*Seccion recreativa*: La pastora de Lourdes.

NECROLOGIA.

Rogamos á nuestros suscritores y asociados al Rosario Viviente, tengan á bien aplicar la decena del Rosario que les corresponde rezar segun los estatutos de la Asociacion, y se acuerden en sus oraciones de los difuntos que á continuacion se expresan; en sufragio de cuyas almas aplicamos la Misa en los dias 25, 26 y siguientes.

D.^a Antonia Marrufo, de Lebrija.—D.^a Maria Solé, de Olot.—D. Francisco Garrigolas, de Santapau.—D.^a Ana Margallo; de Montanchez.—D.^a Joaquina Siqués, de Besalú.—D. Vicente Vallés, D.^a Rosa Ramos, D.^a Maria Rosa Rochera, D.^a Antonia Gomez, D.^a Dolores Miravet, D.^a Cármen Altava, D.^a Angela Vidal, D.^a Dolores Serano, D.^a Teresa Vidal, D.^a Manuela Porcar.

R. I. P.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

D.^a F. A. de P., Lebrija: recibido libranza, notado difunta y cambiado nombres.—Rdo. F. P., Miralcamp: recibido óbolos, reformada Quincena.—D.^a C. E., Llansá: recibido óbolos, cambiado nombres.—D. A. L., Orizco: recibido óbolo remitido todo pará la nueva Quincena.—D.^a T. S., Sampedor: remitido á Berga números para los

EL ROSAL FLORIDO.

Salterio Mariano.

Atended, Señora, á la voz de mis justas súplicas y á mi amor: apartad de mi la tribulación.

Gritaré á Vos con voces de júbilo, cuando hayais mostrado conmigo, vuestra gran misericordia.

Imitadla, oh vírgenes consagradas á Dios: como la imitaron Inés, Bárbara, Dorotea y Catalina.

Alabadla con la voz de vuestros labios y cánticos que articule la vuestra lengua: así es como merecieron sus favores Agueda, Lucia, Margarita y Cecilia.

Ella os desposará con el Hijo del Eterno Padre; y pondrá en vuestra cabeza una hermosísima corona de azucenas del paraíso.

S. BUENAVENTURA.

EL AMOR DE MARIA

El amor á la Virgen tiene su poesia como la primavera flores, el dia luz y la noche estrellas.

Su solo recuerdo es dulce como la sonrisa de un ángel, sonrosado como el crepúsculo matutino, alegre como la dicha, vaporoso como la bruma.

Su nombre es ideal como estela de melodia, y oro suave como el aroma de Mayo, cadencioso como una cascada de perlas, perfumado como el azahar y arrebatador como el torbellino.

La luz de sus ojos es en la borrasca de la vida lo que el faro del puerto á la nave que del seno de la tempestad pasa á la calma, lo que los rayos del sol que de las tinieblas de la noche nos vuelven á la luz del dia.

Su sonrisa que es sonrisa de Dios reflejada en sus labios, es el iris en el cielo, la salud en la enfermedad, la esperanza en el infortunio.

Su voz, que como la alondra trina, y gorjea como el ruiseñor, que llora como la tórtola y murmura como la fuente, es el eco del amor de Dios que repercute junto con el amor que la Madre de Dios profesa á su Hijo representado en los hombres.

Su amorosa proteccion es á nuestra alma lo que la sombra del árbol al caminante, lo que la fuente al peregrino, lo que el oasis al viajero del desierto.

Quitar á Maria de nuestros altares seria destruir al Catolicismo, como arrancar el corazon de nuestro pecho seria entregarnos en brazos de la muerte.

Sin Maria es imposible conseguir el encanto de la gloria y la dicha inefable del cielo, como sin el aire y la luz nos es imposible hallar la vida y la alegría.

La ternura y el amor sin Maria, son la palabra y el cuerpo sin la idea y el alma.

El amor de los hombres llega hasta las puertas del sepulcro. El amor de Maria pasa y entra de lleno en los umbrales de la eternidad.

El amor de los hombres llega hasta donde alcanza la satisfaccion de su deseo y termina en el punto donde se ve realizada su esperanza. El amor de Maria llega hasta toda la eternidad para ser nuestra dicha, empieza allí donde la necesitamos y no termina jamás.

El amor de los hombres cambia como la hoja del álamo, varia como el tiempo y se desvanece como la espuma en las olas. El amor de Maria es inmutable como Dios, constante como la gloria del cielo, y duradero como la eternidad.

Para los hombres las lágrimas de la desgracia son el agua que apaga el fuego de la amistad, y las congojas del infortunio el último eco de amor. Para Maria son los primeros títulos que tenemos á su amor nuestros dolores, y nuestras desgracias los primeros méritos á su cariño.

El mundo nos presenta la vida como una felicidad que se compra con el oro, se gana con el placer y se alcanza con la ambicion. Maria nos muestra la felicidad suprema como nuestro único tesoro que se posee con la virtud, se alcanza con el heroismo y se obtiene en el sacrificio.

El mundo, al fin, nos hace apurar las heces del dolor y al sentir el frío del desencanto detiene en nuestro cerebro la circulación de las ideas y apaga en nuestro corazón la llama de los afectos.

En el término de una vida llena de trabajos y colmada de infortunios, nos regala María un mundo que es ajeno al pesar y desconoce la tristeza que ensancha el círculo de nuestra inteligencia y aumenta la llama de nuestro amor.

El mundo deja escapar de sus antros el lúgubre lamento que forman las desprendidas hojas de nuestras ilusiones sacudidas por el cierzo de la realidad.

María hace llegar hasta nosotros en alas de la esperanza la esencia desconocida de las brillantes flores del cielo que nos aduerme en un sueño de felicidad.

Por esto ¡oh María! se postra al pie de tus altares el niño, el joven y el anciano, pidiendo conserves su inocencia, fortalezcas su pureza y alcances la perseverancia.

Por esto ¡oh María! el salvaje te invoca en las abrasadas arenas del desierto, y el hombre civilizado te aclama en las populosas ciudades.

Por esto ¡oh María! te invoca en su último instante el misionero que por extender tu nombre muere en el martirio, y el criminal que por su nefanda vida perece en el cadalso.

Por esto al través de los mares y entre el ruido de la orgía te envía el suspiro de su amor y un dulce recuerdo la hermana de la Caridad que se esconde en un hospital y la joven disipada que se presenta á la admiración del mundo. *(El Obrero).*

ESTUDIOS SOBRE LA SANTÍSIMA VIRGEN

El parto de Sta. Ana habia sido exento de culpa, y el nacimiento de María inmaculado; y con todo, la ley del Levítico fué observada con religiosidad. Cumplidos los sesenta y seis dias ordenados por Moisés, salió Sta. Ana con direccion al templo, llevando á su Sma. Hija en brazos, en donde presentó un cordero de un año para ser sacrificado, y un palomino para que el Sacerdote lo ofreciera al Señor, por la purificacion de la recién parida. La niña Maria fué recibida por el funcionario sagrado, que era Simeon el Santo, que fué dichoso por este recibimiento, y excelsa mision de presentar al Eterno Dios á la Madre primero, y en su dia al Hijo Santísimo; esto es á Maria y á Jesús.

Sta. Ana pidió con viva solicitud á Simeon, Sacerdote agraciado, que pidiere y orase al Altísimo por ella y por su Hija. Admirable es la recomendacion de una Santá, que se hizo á un Santo distinguido, por obtener gracia á favor de una niña Sma. Si bien Simeon desconoció el grandioso misterio que se ocultaba entre dos mugeres privilegiadas, se vió inundado de júbilo, que le obligó á exclamar ¿son ventura parientas del Mesias que se espera?

Inflamado del gozo que sentía, con benévola atencion el Sacerdote entró en el templo, acompañando á la madre, que sosteniendo con los brazos estendidos á María, se derritió en lágrimas de afectuosa ternura, con Dios, que tan gran merced la habia hecho de poder ser madre de una niña Inmaculada, en prevision de ser abuela de Jesús. En esta ocasion solemne Sta. Ana renovó el voto, que con anterioridad al parto deseado habia hecho, de

ofrecer al servicio de Dios, el fruto de su enlace con Joaquín. Fué muy aceptable á Dios esta renovacion de voto; y Sta. Ana, sintió una voz interior que le dijo, que dentro de tres años llevase á su Hija al templo. Era el eco de la Sma. Reina, que con instancia lo habia pedido á Dios.

La gracia extraordinaria de que estaba dotada la Sma. Virgen, la engrandecia é iluminaba en el alma, aunque era diminuta en el cuerpo; y haciendo en aquellos primeros momentos de su infantil existencia, fervorosa oracion á Dios, dijo: "Altísimo, é infinito Dios, Rey y Señor, uno, digno de eterna gloria, alabanza y reverencia; "yo humilde polvo, pero hechura vuestra, os adoro, en este lugar sagrado y templo vuestro, os engrandezco y glorifico por vuestro ser y perfecciones infinitas; os doy gracias cuanto puedo por mi poquedad, por haberos dignado dejarme entrar y ver este santo templo y casa de oracion, donde vuestros Profetas y mis antiguos padres os alabaron y bendijeron, y donde vuestra infinita misericordia obró con ellos tan grandes maravillas y sacramentos. Recibidme Señor, para que pueda yo servirlos en él "cuando fuere voluntad vuestra."

La Sma. Virgen en los albores de la vida se anonada á la presencia de Dios, advirtiéndonos que debemos ser humildes en todas ocasiones, y reprochando el orgullo humano. Una luz celestial radió sensiblemente á la Madre y á la Hija, haciendo comprender á Sta. Ana, que finido el plazo de tres años era necesario, sin mas dilacion, cumplir la promesa de presentar á Maria al templo, para consagrarse al servicio de Dios, con exclusion de todo otro pensamiento.

El demonio acechaba á la divina Niña; pero viendo que en lo exterior no habia diferencias con el comun de

los mortales, se retiraba sin furor, por más que notando cierta preeminencia, agitábase por averiguar lo que Dios no permitió supiera nunca.

Joaquin y Ana trataban á la Soberana Niña sin distinciones, en cuanto á los alimentos y descanso, aunque en todo era moderada. No era molesta ni lloró jamás como otros infantes; y si lo hacia con notable admiracion, era por los pecados del mundo, por las ofensas que se inferian á Dios.

En estremo agradable, no admitia caricias sino de Sta. Ana, que trataba á su Hija predilecta con particular esmero; de S. Joaquin no las despreciaba, como de otros, porque lo reverenciaba como Padre; pero las acogia con mesurada parsimonia y gravedad. La gracia sobrebundante que le proporcionó su Inmaculada Concepcion, para ser Madre del Eterno, no permitió que Maria, en su tierna infancia dejara de saborear las dulzuras de la bienaventuranza, y como si no fuera viadora, la íntima comunicacion con Dios fué siempre continuada.

AMELIA: CONDESA DE CANELLAS.

SANTO DEL MES.

Quien fué Santo Domingo.

El primer tercio del siglo décimotercero, de la era cristiana, fué uno de los períodos mas notables de la edad media. En este tiempo tuvo lugar la memorable batalla, contra los moros, denominada de las Navas de Tolosa, año 1212. Simon de Monforte en 1213, con la distinguida accion de Muret, destrozó y dió un golpe mortal á la falanje de los Albigenes, casi mas temibles que los aga-

renos: 1210. S. Francisco de Asis presentó al Papa Inocencio III aquella admirable regla para vivir según el Evangelio, y que tan copiosos frutos de santidad había de proporcionar á la Iglesia, oprimida por los enemigos caseiros y extraños.

Sta. Clara fué una de las primeras imitadoras del Apóstol de Umbría; en 1212 y lunes de la semana santa, se presentó á los frailes menores para vestir el hábito de penitencia; y á pesar de la repugnancia y obstáculos de su noble familia, prepararse para ser la directora y fundadora de la segunda orden seráfica: Maria de Ognies, conocida por la bienaventurada, floreció á principios de este siglo y despues de haber convertido á Flandes, según declara Jacobo de Vitry historiador ilustre, en un verdadero monasterio, murió haciendo milagros en 1213 descubrió en este tiempo uno de los Papas mas notables por su ciencia y prudencia; Inocencio III que en 1215, celebró el cuarto concilio de Letran, con asistencia de cuatrocientos doce obispos, comprendido en este número el patriarca de Constantinopla Gervasio, y otros setenta y uno entre primados y metropolitanos, otros cuatro patriarcas y más de ochocientos abades: Sta. Isabel modelo de virtudes y ejemplar de caridad, ennobleció en 1225 la Alemania y también descuellan en este siglo Sta. Eduvigis y Sta. Gertrudis duquesas.

Nació en Lisboa S. Antonio de Pádua, 1221, elocuente orador y una especialidad en el púlpito sagrado, que mereció el sobrenombre de martillo de los herejes: S. Luis rey de Francia y S. Fernando rey de España encumbran sobre manera á este siglo décimotercero, fecundo en santos, en héroes, en victorias y otras maravillas que sería largo enumerar; pero sobre todos estos acontecimien-

tos dignos de mención en la historia eclesiástica, brilla con resplandeciente claridad Sto. Domingo de Guzman; que como estrella de mayor magnitud iluminó los dos hemisferios, cambió la faz del mundo, haciéndole de increíble y corrompido, virtuoso y santo, con el Sto. Rosario y la Sta. Regla, que ha producido grandes papas, ilustres purpurados, y sábios eminentes como Sto. Tomás de Aquino.

Nacido en Caleruega, España, de ilustres padres en 1170, anunciado por Sto. Domingo de Silos, que apareciendo visiblemente á D.^a Juana de Aza, le aseguró que sería un portento de sabiduría y virtud, figurado en sueños á su madre como un perro con hacha ardiendo en la boca, conforme fué destinado por la Divina Providencia, para encender el mundo en amor de Dios y quemar los vicios, no menos que para iluminarlo con este resplandor y la claridad de la estrella, con que apareció adornada su frente en el momento de ser bautizado.

Muy luego declaró y justificó el verdadero sentido de esta misteriosa vision, la doctrina y el intenso zelo de nuestro Taumaturgo, que convirtió en el principio de su apostolado á Alfonso rey de Castilla, á Roger famoso heresiarca, y á Conrado jóven disoluto que se hizo monje y fué cardenal. Nunca fué niño inesperto ni jóven distraido: por su bello natural, por su genio blando y dócil, por su corazon tierno y amoroso y por su apacibilidad era la admiracion de todos sus parientes, y las delicias de su nobilísima y virtuosa familia. Concluida la primera instruccion, pasó á la universidad de Palencia, una de las primeras de España, donde se distinguió luego como santo y como teólogo. Ayunaba mucho, mortificaba su cuerpo con rigorosa penitencia; dueño siempre de sí mismo,



profesaba una devocion especial á la Sma. Vírgen; caritativo en extremo, dió todo su dinero, vendió sus muebles y libros para socorrer las necesidades públicas en tiempo de hambre, y ofreció reducirse á cautiverio para rescatar á un hijo de una pobre muger que le pedia limosna.

Fué ordenado de sacerdote, era consultado como director el más experimentado en los caminos de la perfeccion cristiana, y á pesar de sus pocos años se consideraba á Domingo como un oráculo de la universidad; esta reputacion movió á D. Diego de Acevedo, uno de los mayores prelados de su tiempo, á nombrarle arcediano de Osma, de cuya Iglesia era Obispo y su cabildo eran canónigos regulares. Procuró con prudente direccion y firmeza la reforma, aumentó sus ayunos, prolongó sus vigiliass, dobló todas las otras penitencias, de modo que hubiera podido ser modelo de rigorismo á los padres del yermo. Destinado para predicar el evángelio á las naciones y reducir los pecadores á penitencia corrió muchas provincias, recogiendo mucho fruto de sus exortaciones cristianas; porque en Domingo todo predicaba, su austeridad y devocion á la Virgen manifestada en todas sus acciones y su elocuencia apostólica, conmovian los mas endurecidos pecadores.

Comisionado el Obispo de Osma por el rey de España Alfonso VIII y padre de D.^a Blanca esposa de Luis VIII rey de Francia, para cierto asunto diplomático, nombró por compañero y teólogo de cámara á Domingo. Pasando por el Langüedoc, en direccion á Paris, pararon en una casa en que el dueño era uno de los mas furibundos secuaces de la herejía dominante; y luego fué convertido por el zelo y uncion de Domingo, que haciendo notar al

Obispo la necesidad y deseos, que tenía de trabajar en aquella viña del Señor, apresuraron el desempeño de su cometido, y regresaron animosos y fervorosos para dedicarse á la destruccion de los Albigenes, que dominaban como dueños despóticos en aquellas regiones de Francia.

Solicitaron y obtuvieron permiso de Roma para tan importante mision, y entraron en el monasterio del Cister, donde se detuvieron tres dias, para conferenciar con el abad Arnulfo, que era considerado por gran hombre, sobre la empresa que iban á comenzar. Se les unieron dos monjes y con seis que mandó el Papa, formaron una compañía de obreros apostólicos, entre los que se hallaba el célebre monje Pedro de Castelnau y el Obispo de Osma sin distincion ni categoria, que bajo la direccion de nuestro insigne español, en breve tiempo trastornaron á la herejía. Los émulos de aquella brutal mezcla de vicios y pecados, que se distinguian por su simulada virtud y ciencia, publicaron libelos infamatorios contra Dios y la Sma. Virgen, á los que contestó oportunamente Stó. Domingo.

Aterrados propusieron buscar la razon de su doctrina en las llamas; preparada una hoguera tiraron unos y otros escritos al fuego, pero el libro de Stó. Domingo permaneció incólume, no obstante repetirse la prueba tres veces seguidas, siendo á la primera prueba, reducido á cenizas el libro detestable de los herejes.

Movido del peligro en que se hallaban muchas doncellas nobles á quienes los herejes habian despojado de sus bienes, fundó para ellas un monasterio en el pueblo de Pruliano ayudado de Bernardo arzobispo de Narbona y de Foulques obispo de Tolosa; fué el primer convento de su órden.

A la fama de los grandes y gloriosos sucesos que lo graba en todas partes el cielo de nuestro Santo, concurrieron otros compañeros deseosos de participar con él de las fatigas de sus apostólicos trabajos. Corrió con ellos las ciudades de Albi, Pamiers, Narbona, Carcasona, Montpellier, así como la mayor parte de las villas y aldeas del Langüedoc, obrando en todas partes nuevos y estupendos milagros.

Confirmaba á los fieles en la fé, pero reducía á pocos herejes. En esto se separó el Obispo de Osma, para volverse á su diócesis, algunos de los compañeros, desconfiando y cansados de la resistencia que oponian los obstinados herejes, lo abandonaron en medio del trabajo; pero Sto. Domingo no desmayó, continuando con inalterable calma, y protegido por la Sma. Vírgen.

Se vió instado varias veces á aceptar una mitra con que le brindaron muchas ciudades. Estuvo dotado del don de lenguas y de profeta, resucitó muertos y especialmente tres en Roma, y su vida, durante la cual recibió visitas de Jesucristo y de la Sma. Vírgen, fué un éxtasis continuado.

Murió á los cincuenta y un años de edad, colmado de méritos y virtudes, mereciendo luego los honores de santo, en Bolonia á 5 Agosto de 1221.

Cartas de intimidad.

Querida amiga:

De cierto que te causaria novedad, leer en el número anterior de EL ROSAL FLORIDO, correspondiente á Julio de este año, que la Vírgen de Lourdes estaba en España.

Examínelo bien y verás que no es paradoja, y mucho menos gusto de entretener al lector con cuentos enigmáticos, forjados en la mente de algun novelista ingenioso.

La Virgen de Lourdes tiene este título, porque apareció junto á la pequeña poblacion francesa que lleva este nombre la Reina Celestial, para declarar solemnemente, que Maria, la Madre de Jesucristo, habia venido al mundo exenta de pecado, que la mancha original que afea á todo descendiente de Adan, no habia podido sombrear la blancura brillantada de la estrella anunciadora del gran dia; que nadie debia dudar de la definicion dogmática, pronunciada poco antes por un papa inmortal; que los cavilosos estaban obligados á creer en la Concepcion Inmaculada de la hija de Joaquin y Ana.

Hasta mediados de este siglo se habia discutido mucho sobre este áugusto misterio; y en tanto que los menos opuestos á este singular y conveniente privilegio de Maria se contentaban en decir, es dudoso, es menester que la Iglesia lo declare. España agraciada por la segunda visita hecha por la Sma. Visita, aun en vida, desde tiempo inmemorial se obligó de buen grado á reverenciar el misterio de la Inmaculada Concepcion; y con esta prerogativa se honró de tenerla por patrona del continente, y de todas sus posesiones de ultramar.

Ser Madre de Dios, es por Maria de altísima dignidad; pero es para la gran Señora, de mayor aprecio el ser Inmaculada. Mirando con desagrado, que no todos los cristianos se amóldaban á la suprema decision del Vicario de Jesucristo con respetuosa humildad, la Sma. Virgen se dignó descender del solio eterno para afirmar la creencia universal de su Concepcion Inmaculada, desde un punto fronterizo de la España, que con cariñosa mirada vió en

toda su estension, cuando tuvieron lugar las memorables apariciones en la roca Massavielle; y no pierde de vista desde el sitio privilegiado. Si, siempre sonriente á las sencillas preguntas que le dirigia Bernardette, en los momentos felices en que conversaba con la Dama del Rosal, Maria elevaba magestuosamente sus ojos y sus manos, como si quisiera por sobre el alto Pirineo abarcar á la España hasta sus confines, y decir á las atónitas muchedumbres que al lado de Bernardette presenciaban aquellas maravillas, que los protegidos de S. Jaime éramos sus hijos predilectos; porque teníamos esculpido en nuestros corazones el misterio de la Inmaculada Concepcion.

En una y otra nacion puede conceptuarse haber aparecido la Sma. Virgen: en aquella de un modo real, valiéndose de una inocente niña, para hacer importante declaracion de su pureza Inmaculada; y en esta de un modo efectivo, para elogiar la firmeza de nuestra fe en el primer misterio de la grandeza de Maria. Los franceses corresponden muy bien á la benevolencia de nuestra celestial Madre, en tanto que nuestros compatriotas no se determinan salir de su apatia, y dejan olvidada en la peña Celdónia á la Inmaculada, en cuyo obsequio nuestros vecinos hacen costosas demostraciones de amor.

No se comprende la importancia del don inapreciable, hecha por la Sma. Virgen á España; si se conoce el valor de un tesoro inapreciable que tenemos en nuestra propia casa; y por este motivo no se acercan las gentes á Romanyá; y si llegan, tarde, despues de repetidas promesas, algunos pocos, no los guia afectuosa devocion; y su espíritu distraido mira y no reza, admiran las transformaciones de un lugar agreste, se entusiasman en la belleza de un sitio escogido para la oracion, y se retiran deman-

dando un favor, una gracia celestial, antes de ser obsequiosos con la Inmaculada. Conoces, amiga, si puede ser recompensada por el Cielo una vana curiosidad? osarias pedir á un rey que diera, antes de besarle la mano? sin haberte reconciliado con una persona á la que maltrataste, tendrías valor de pedirle un beneficio?

A Dios, amiga.

LA BARONESA DEL FLUVIÁ.

COLON DEVOTO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Aproxímase el centenario del descubrimiento de las Américas por el ilustre genovés, y Europa y América, como despertando de pesado sueño, se proponen solemnizarlo con fiestas y regocijos públicos, certámenes y Exposiciones. El mundo sabio se agita mucho con este acontecimiento; las Academias y Corporaciones científicas discuten y disertan sobre hechos referentes á la vida de Colon ó su descubrimiento de nuevos continentes, y en Roma se trata de las virtudes y piedad de aquel insigne varon que se propuso ante todo evangelizar nuevas tierras y redimir con esperados tesoros la Tierra Santa, que contiene el precioso sepulcro de Jesucristo. Siendo católico fervoroso, no podia menos Colon de ser devotísimo de la Virgen Maria, y he aquí el tema de las presentes líneas, en las que vamos á considerarle bajo este punto de vista, principalmente durante su viaje á las Islas Occidentales.

Antes de darse á la vela comulgó Colon en el monasterio de Nuestra Señora de la Rábida, implorando el auxilio de la celestial Señora, y á las tres de la mañana del

3 de Agosto de 1492, favorecida por suave brisa del Este, partió la pequeña flota con rumbo á lo desconocido, confiando siempre su Almirante en la proteccion de Maria, cuyo nombre llevaba por orden suya en la proa la nave capitana, antes llamada *Gallega* ó *Marigalante*, y todas las noches la tripulacion, para obtener próspero acierto, entonaba la Salve, plegaria tan invocada por los marineros en los momentos de peligro en mares aciagos y tormentosos. Surgió la codiciada tierra, y Santa Maria de la Concepcion fué el nombre con que designó Colon á la mayor de las islas, y despues llamó á otra Estrella de los Mares y Puerto de la Concepcion y Mar de Nuestra Señora.

Llegó el 8 de Diciembre, y las carabelas, empavesadas con gallardetes y banderolas, y al ruido de salvas de artilleria, celebraron la fiesta de la Patrona de España, invocando las tripulaciones á Santa Maria del Occidente para unirse en espíritu y en oracion á sus lejanos compatriotas. Trabó despues Colon estrecha amistad con el cacique Guaraní; como recuerdo suyo le puso al cuello una medalla de la Virgen, y pensando siempre en las glorias de María, llamó á un avanzado montículo Cabo de^l Angel en memoria de la Anunciacion.

De regreso á España el 17 de Febrero de 1493, suscitóse tan horrible tempestad que los marineros imploraron el auxilio del cielo. ¿Y qué mejor intercesora podían tener que la Madre de Dios? Propúsoles Colón hacer el voto de ir uno de ellos con los pies descalzos y un cirio de cinco libras en peregrinacion á Santa María de Guadalupe, célebre santuario situado en Extremadura. Echóse en suertes quien había de ser el peregrino, y tocóle á Colon representar á aquel puñado de valientes ante la bendita y veneranda imagen. Pero la tempestad no cedió; y las olas

encrespadas, con furia vertiginosa, cual si fuesen movidas por espíritus infernales, amenazaron sumergir las zarrandeadas naves, y en vista del amenazador peligro determinaron ofrecer otro voto: ir al santuario de Loreto, en los Estados pontificios, cayendo la suerte á un marinero llamado Pedro Villa, de la dotacion de la urca *Santa Maria*, encargándose del coste del viaje el Almirante. Aun no satisfechos, prometen todos ir en procesion con los pies descalzos y penitentes á la primera iglesia de la Virgen que hallaren al desembarcar, cuando un viernes, al rayar el alba, gritó el vigía: ¡Tierra al Nordeste!, y el lunes desembarcaron en Santa María, la isla más meridional de las Azores, cumpliendo en seguida su voto la tripulacion. Embarcados de nuevo el 3 de Marzo, suscitóse nueva borrasca, y se sorteó otra vez cual había de ser el marino que penitente fuese á Nuestra Señora de la Cinta, en la provincia de Huelva, y la suerte designó otra vez al Almirante. Al fin el 15 desembarcaron en Palos; el 16 fueron en peregrinacion á Nuestra Señora de la Rábida, y el mismo religioso franciscano que celebró la Misa de partida celebró tambien la solemne de accion de gracias, concurriendo muchísima gente, que presenció con edificacion y conmovidos la recogida actitud y fervorosa devocion, no solo de Colón, sino de toda la tripulacion, desde el pequeño grumete hasta los segundos Comandantes que llevaron á cabo, y entre espantosos peligros, tan gloriosa expedicion.

Colón, no satisfecho aun de su veneración á María; quiso perpetuar su culto, y fundó una ermita, dedicada á la Virgen, con el poético nombre de Nuestra Señora de las Flores, que estuvo situada á un kilómetro de la villa de Palos, en el camino de la Rábida. De esta ermita ape-

pre España, un apóstol armado. Apóstol soldado, ó soldado apóstol; como queráis. No para predicar y establecer con las armas su fe, que ésta le cuesta á ella hasta sangre de sus mártires, sino para defenderla valerosamente cuando, después de establecida por medio de la pacífica predicacion y del martirio, la ha visto necesitada de un brazo de hierro para su seguridad. Extendamos sobre toda nuestra historia una rápida ojeada, y hallaremos que hasta el siglo pasado todas las guerras de España han sido guerras de religion. Es necesario llegar hasta Felipe V para encontrar una en que se ventilen intereses meramente humanos. En todas las demás, incluso las que hemos tenido después hasta nuestros días, la idea religiosa ha entrado como elemento principal. ¡Gran pasado el nuestro, y tal vez gran porvenir! ¡Razón tiene el infierno para aborrecernos como nos aborrece, y para maltratarnos como nos maltrata! ¡Si sabe él que en el camino de todas sus malvadas conquistas nos ha encontrado siempre á nosotros interceptándole el paso! ¡Si presiente quizá que de nuestras espadas católicas ha de recibir un día el golpe fatal!

¡Animo los hijos del Hijo del trueno! ¡Adelante los discípulos del Apóstol soldado! ¡Valor y constancia los eternos campeones, como él, de la católica fe!

¡Santiago Apóstol, Padre, Maestro, Patrón y símbolo histórico y providencial de nuestra patria, dadnos favor!

O como os canta en sentida súplica la Iglesia española en esta vuestra festividad:

*Freti tuo nos pignore,
Largum tuo te munere
Rogamus omnes, ut tuae
Spe protegas praesentiae.*

F. S. Y S.

El dia feliz para Maria.

Blanca azucena, intacto lirio,
Fuente de vida, sol de amor,
¿Porqué á la tumba lóbrega y fria
Bajar quisiste, como haré yo?
Dí ¿qué te dijo en su visita
La parca al lecho de la afliccion,
Que tan risueña, resplandeciente
Y candoroso ¡ay! te dejó.
Sueño apacible, éxtasis dulce...
No, no estás muerta..., es ilusion...
Mas, sí, lo eres, pues no me miras
Y ya no late tu corazon.
Llorad, mortales, sensible pérdida,
Vuestro consuelo ha muerto hoy;
Llorad estrellas y firmamento,
En su ocaso se eclipsó el sol.
¿Será posible, Virgen purísima,
Siendo la madre del mismo Dios
Se te sepulte bajo la tierra
Qué fué testigo de tu dolor?
No lo consiente tu Hijo amado,
El que en tu seno carne tomó.
Que al mundo quedes hasta que fine.
No es tu destino del pecador.

Excelso coro de Querubines,
Cual blanca aurora baja veloz,
Son mensajeros para llevarte

Al alto Empireo y eterna Sion.
Sobre una nube de grana y oro
Cruzas los aires del Cielo en pos,
Mientras el coro para loarte
Himnos te canta con dulce voz.
Tiemblan los astros del firmamento,
Tu luz ofusca su resplandor
Y se estremece, de sabor lleno,
Y anonadado, el mismo sol.
Se abre la puerta del paraiso,
Entra en su nido blanco pichon;
Los nueve coros pulsan sus cítaras,
Cantando acordes gloria y loor.
Brillante solio los serafines
Te fabricaron con gran primor,
En cuyo trono hoy te has sentado
Y el cielo alumbras con tu arrebol.
El Padre, el Hijo y el Santo Espíritu
Por tu pureza sin corrupcion,
Por Reina, Madre y Emperadora
De cielo y tierra te coronó.
De los mortales, Virgen Maria,
Santo refugio y amparo sois;
Y si el demonio me atormenta
Como á Madre, vendré á Vos.
He sido ingrato, mas hoy contrito
Mis culpas lloro con gran dolor,
Quiero amarte, porque te dejo
Como testigo mi corazon.

R. LL.



CONSTITUCION GERÁRQUICA
DE LOS AMANTES DE MARIA INMACULADA
en el Lourdes Catalan.

NOBLES PAGES.

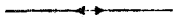
- D. Raimundo de Falgás: de Lladó.
- D. Alfonso Pujalt y Pratmarsó: de Barcelona.
- D. José Manera: de Vilanueva y Geltrú.
- D. Miguel Ferrer Domingo: de Puigpelat.

DAMAS DE HONOR.

- D.^a Florentina Escauriza de Alemany: Barcelona.
- D.^a Carolina de Camps: de id.
- D.^a Dolores Ciurana de Falgás: Lladó.
- D.^a Nieves Val: Almudevar.

Tanto las Damas de Honor como los Nobles Pajes, que no tengan el correspondiente Diploma é Insignia, que se dignen dar aviso y se les remitirá luego. Con letra de adorno, se van suscribiendo sus nombres en los respectivos albums colocados dentro de hermosos medallones, que embellecen el altar de la Inmaculada de Lourdes Catalan, por órden de mayores bienhechores.

Es para muchos un gran consuelo, haber entregado su corazon á Maria Inmaculada, por medio de la inscripcion de su nombre y apellido en un album ó papelito, encerrado en un corazon de metal, que guarda la Santísima Virgen.



GRACIAS CONCEDIDAS Á LOS COFRADES DEL ROSARIO.

En los domingos de Septuagésima, Sexagésima y Quincuagésima, que son los tres antecedentes é inmediatos á la Cuaresma, se pueden ganar 30 años y 30 cuarentenas. Deben hacerse las estaciones de Roma, en una Iglesia del Rosario, ó en su defecto cualquier otra.

NOTA. Por estaciones se comprende una visita hecha á cinco altares de una Iglesia: y mejor en una donde haya erigida Cofradía del Rosario. Es suficiente rezar un Padre-nuestro y Ave-Maria, ó otra oracion vocal. Si en dicha Iglesia no hay cinco altares, podrá hacerse cinco visitas: repetidas, aunque sea en uno solo, de modo que resulten cinco visitas.

El miércoles de Ceniza, haciéndolo del mismo modo, pueden ganarse 15 años y 15 cuarentenas de perdon.

Todos los días de 10 años y 10 cuarentenas.

Todos los sábados un año, si se asiste al canto de la Salve Regina, que se canta en los conventos de religiosos ó religiosas de la orden de Sto. Domingo. Si hay impedimento véase lo dicha tocante á dispensa en EL ROSAL FLORIDO de Marzo.

Item: un año de Indulgencia, asistiendo á la Misa todos los días de Cuaresma.

Item: en dos viernes de Cuaresma, á eleccion de cada cual, confesando, comulgando y visitando una Iglesia con las oraciones antedichas, una I. P. concedida por el Papa Pio IX.

Item: 15 años y 15 cuarentenas, en el cuarto domingo de Cuaresma, haciendo las estaciones.

Item: el viernes de la semana de Pasion: 1.º 7 años y

7 cuarentenas, rezando una parte de Rosario. 2.º Una I. P. confesando y comulgando por celebrarse fiesta del 5.º misterio doloroso: debe visitarse una Iglesia ó altar del Rosario. 3.º Tres años y tres cuarentenas si asisten al canto de la Salve-Regina; así lo concedieron los Papas Pío V y Clemente VIII.

Item: el domingo de Ramos, 25 años y 25 cuarentenas, haciendo visita á una Iglesia de la Cofradía del Rosario, ú otra en su defecto, conforme las estaciones de Roma.

Item: el Jueves Santo; 1.º siete años y siete cuarentenas rezando la tercera parte del Rosario; 2.º una I. P. por celebrarse fiesta del primer misterio doloroso. Concedido por el Papa S. Pío V.

Item: el Sábado Santo: 30 años y 30 cuarentenas, en las estaciones de Roma.

Item: Pascua de Resurreccion: 1.º I. P. haciendo las estaciones; 2.º otra I. P. por celebrarse el primer misterio glorioso; 3.º otra I. P. confesando y comulgando, visitando una Iglesia pública. 4.º siete años y siete cuarentenas rezando entero el Rosario. 5.º siete años y siete cuarentenas, visitando el altar donde se halle erigida la Cofradía del Rosario. 6.º diez años y diez cuarentenas rezando la tercera parte del Rosario. Así está concedido por los Papas S. Pío V, Clemente VIII y Pío IX.

Item: 30 años y 30 cuarentenas todos los dias de la octava, y 30 años y 30 cuarentenas el último dia de la octava, si se hacen las estaciones.

Item: 30 años y 30 cuarentenas en los tres dias de rogaciones, haciendo las visitas de costumbre.

Item: En el dia de la Ascension: 1.º I. P. haciendo las estaciones; 2.º otra I. P. por celebrarse la fiesta del segundo misterio de Gloria, si confiesan y comulgan y



visitan el altar del Rosario. 3.º otra I. P. habiendo hecho lo dicho ó visitando una Iglesia pública. 4.º siete años y siete cuarentenas rezando la tercera parte del Rosario. 5.º La misma Indulgencia con la misma condicion, concedida por distinto Papa. Asf lo concedieron Gregorio XIII, Sixto IV, Sixto V y Pio IX.¹

Item: En la vigilia de Pentecostés, 10 años y 10 cuarentenas, haciendo las estaciones, ó visita de 5 altares.

Item: El día de Pentecostés: 1.º I. P. por celebrarse la fiesta del tercer misterio glorioso, visitando el altar del Rosario, habiendo confesado y comulgado: 2.º otra I. P. condiciones de costumbre; 3.º treinta años y treinta cuarentenas, visitando cinco altares ó uno cinco veces; 4.º siete años y siete cuarentenas recitando la 3.ª parte del Rosario; 5.º siete años y siete cuarentenas, visitando el altar del Rosario. Es concedido todo por los Papas S. Pio V, Clemente VIII y Pio IX.

Item: 30 años y 30 cuarentenas todos los dias de la octava, haciendo las visitas ó visita de costumbre.

Item: El día de Corpus I. P. confesando, comulgando y visitando el altar del Rosario: concedido por el Papa Gregorio XIII.

NOTICIAS CONSOLADORAS Y EDIFICANTES.

—Las reuniones y Asambleas de católicos que han tenido lugar en Alemania en estas últimas semanas han sido de verdadera importancia, no solo por el número, sino por la calidad de las personas que á ellas han asistido, siendo de esperar que pronto se recojan los frutos de la santa semilla de la palabra sembrada por todo aquel vasto Imperio, donde el Catolicismo va tomando cada vez mayor incremento.

—El día del *Corpus Christi* en Lourdes se hizo una ovacion triunfal al Santísimo Sacramento. Mil hombres le precedían con luces, y cantando himnos con santo entusiasmo.

Cuando pasó la Eucaristía ante las piscinas:—Curad á vuestros enfermos—gritaron millares de voces entre lágrimas y sollozos. La fe fué recompensada. Una mujer parálitica soltó sus muletas, y un niño baldado de piernas comenzó á andar.

—La Asociación para el descanso dominical ha preguntado en el Haya, por medio de una circular á los padres de familia de esta capital, si exigían pan tierno los domingos, y trece mil jefes de familia han contestado negativamente. Por consiguiente, los panaderos no trabajarán los días festivos.

—El Superior general de las Escuelas cristianas, el Hermano José, por decreto de 27 de Junio, ha sido nombrado miembro del Consejo superior de Instrucción pública, cuyo cargo durará cuatro años.

—Mientras los católicos de algunas provincias del Celeste Imperio eran víctimas de crueles persecuciones, los de la capital y corte han tenido la inmensa satisfacción de ver terminadas las obras de su catedral, que han durado dieciocho meses, y cuyo coste de 800.000 francos ha pagado el mismo Emperador. Su erección fué decidida por un decreto imperial del mes de Diciembre de 1886, siendo construida cerca del palacio del Emperador.

Tiene la catedral, que es toda de hierro y ladrillo, 70 metros de longitud por 57 de ancho y 20 de altura, habiendo sido dirigidas y terminadas las obras por el Rdo. P. Favier, de la Compañía de Jesús.

—En la Escuela seráfica de Benisa existen 60 muchachos cuyo comportamiento religioso encanta, y cuyos adelantos en las letras honran mucho á los religiosos encargados de su enseñanza. La Comunidad se compone de 4 Padres, 6 coristas, 4 legos y 6 donados, que con los 60 niños forman una Casa de 80 religiosos. Benisa los aprecia, como lo está demostrando desde que se instalaron en

ludándola con amor, hicieron la guardia al derredor de la cuna que contenía tan gloriosos destinos. Contemplándola en silencio dulcificaron su primer sueño con sus cantos celestes.

Dichosos los niños que nacen así á la vida del Cielo, al mismo tiempo que á la vida de la tierra. Los nombres de María-Bernard que recibió en el bautismo profetizan su destino. "El primero anuncia el lazo que debe unirla á la Virgen Inmaculada; el segundo presagia el fervor de su amor para con ella y la mision que debe desempeñar. La edad-media, testigo del amor de S. Bernardo para la Virgen, le decreta este título por la boca de Dante: "Vuestro fiel Bernardo, ó María..." El siglo XIX y la historia iban á repetir de edad en edad: "Vuestra fiel Bernadeta...", S. Bernardo por la potencia de su palabra, no solamente prosterna los pueblos á los pies de los altares de la Virgen, encendiendo su devoción en las almas, sino que trasporta el Occidente á Oriente para la conquista del sepulcro de Jesucristo. Bernadeta por su amor para la Virgen Inmaculada abrasará las almas con el fuego de que ella se siente encendida, y por el poder de su testimonio, pondrá el mundo en marcha hácia el santuario de Lourdes." (1).

Desde la más tierna edad empieza á revelarse la elegida de Dios y de la Virgen Inmaculada: parece un angelito; con sentimiento se ve obligada su madre á confiarla á una nodriza de Bartres, pueblecito vecino de Lourdes, despues de haberla prodigado sus tiernas caricias y de haberla amamantado cerca de siete meses. Bernadeta se hace querida á los habitantes de la localidad. "A medida que crece todos la aman y la reverencian; no pueden verla re-

(1) *Apparition de Notre-Dame de Lourdes.*

zar en su graciosa y devota iglesia dedicada á San Juan Bautista, sin quedar edificados de su modestia, de su recogimiento y de su fervor“ (1).

Todos los dias, al despuntar el aurora, se la veía conducir sus ovejas á las desiertas colinas, vecinas á la humilde morada, protegida su cabeza por una capuchita al uso del país. Uno de nuestros grandes oradores ha dicho esta gran palabra: La soledad es la pátria de los fuertes y el silencio es su oracion. En esta pátria de los fuertes y en medio del divino silencio y de esta oracion continua es donde crecía este ángel de la tierra, dulce como sus corderillos; pero fuerte ya por el sufrimiento y por su amor á Dios; alejada de su familia y de su villa natal, sola en estas pesadas colinas, ocupada en guardar su rebañito, la niña está mas dispuesta á recibir las impresiones de la gracia. En esta soledad Dios la habla al corazon.

Nunca, en efecto, se ha manifestado Dios á los hombres en medio del ruido ni del bullicio de las ciudades; “su palabra es demasiado íntima y harto dulce para ser oída entre el tumulto; sus divinas conversaciones son tanto más íntimas, cuanto mas silencioso, recogido y alejado de las criaturas esté el corazon. Cuando ha querido “hablar al corazon de Abram, de Moisés, de David y de “sus Profetas, los ha conducido á la soledad; cuando él “mismo vine á la tierra, siempre quiso habitar las cam-pañas. Allí tuvo su cuna y allí igualmente su tumba“ (2).

La santísima Virgen se complacía igualmente en acrecentar la natural devocion que habia encendido en el alma del niño desde la más tierna edad: “Tambien Bernadeta

(1) *Apparition de Notre-Dame de Lourdes.*

(2) *Plais sociaux.*

“empleaba las largas horas de la soledad en desgranar piadosamente su rosario, no sabiendo absolutamente otras oraciones.” (1)

Se habria dicho que Dios y María, hablándola tan íntimamente al corazón, querian familiarizarla, aunque joven todavía, con este arte divino de rezo del que debia hacer un uso tan maravilloso más tarde; la ejercitaban muy pronto en el manejo de esta poderosa arma con la cual habia de dar tan grandes golpes.

En un día de esta época fué cuando el cura de la parroquia de sus padres adoptivos la encontró en las cercanías del pueblecillo de Bartrés, conduciendo al pasto su humilde rebaño. El aspecto de inocencia y la candidez de la niña escitaron fuertemente su atención é impresionaron su alma. La saludó con respeto, y volviéndose muchas veces para mirarla aun, le dijo: “Los niños de la Saleta debieron ser como esta niña.” El sacerdote no dudó que en esta palabra habia un síntoma de profecía (2).

Bernadeta estaba ignorante de los cosas de este mundo; manifestaba poca afición por todo lo que no fuese la enseñanza de la doctrina cristiana; pero sobresalía en la ciencia de Dios y esta la bastó: “Yo soy, dice el Señor, quien da la ciencia á los hombres: *Deus scientiarum Dominus.*”

(Se continuará).

(1) *Annales de Lourdes.*

(2) *Annales de Lourdes.*

dos nuevos suscriptores.—D. J. T., Abaran: recibido libranza.—Sr. J. P., Besalú: notado difunta cambiado nombre.—D.^a R. C., Estremera: recibido sellos.—D. A. M., Montanchez: recibido libranzas.—D. A. B., Lebrija: recibido óbolo.—D. F. del R., Cabeza del Buey: recibido libranza.—D. V. H. de M., Trujillo: recibido óbolo.—Rdo. S. V., Bordils: recibido abono.—Rdo. Dr. J. R., Arenys de Mar: recibido abono.—D. J. T., Gaserans: recibido abono.—D. J. A., Vidreras: recibido óbolo para tres Quincenas.—D.^a C. de F., Lladó: cambiado nombre.—D.^a R. M., Fuliola: recibido libranzas, cambiado nombre.—D. R. F., Vich: recibido libranza.—D. J. P., S. Jorge Desvalls: recibido abono, remitido números publicados desde Marzo.—D.^a D. G., S. Fernando: recibido óbolo.—D. J. R., Ripoll: notado difunta cambiado nombres, recibido abonos.

ANTIGUA Y ACREDITADA FABRICA

DE LOS SRES. HIJOS DE M. GUSÍ,

Call núm. 6, Barcelona.

FABRICACION ESPECIAL

DE

Tejidos de oro y plata para **Pontificales, Tornos, Pálidos, Casullas** y demás Ornamentos para Iglesia.

Damascos de varias clases, **Imperiales, Espolines, Lamas y Tisúes** de oro y plata labrados con flores y ramages de oro, desde las clases mas sencillas á las mas ricas y superiores. **Tejidos** labrados en oro y plata para **Vestidos y Mantos** para Imágenes. **Banderas, Pendones, Estandartes, Esclavinas, Funda-Copones, Cortinitas** para Sacrario etc. etc.

Lamas, Telas, Glacés, Tisú en oro y plata lisos especial para bordar.

QUINTILLA.

No dejes EL ROSAL FLORIDO,
Revista útil y sabrosa,
Que del Rosario advertido
Cabe la peña gloriosa,
Es con Maria avenida.

ADVIÉRTASE.

Esta Revista, evidentemente religiosa, se publica cada quince días al objeto de ofrecer amena y variada lectura, fomentar la devoción del Rosario-Viviente, y dar instrucciones necesarias para el rezo de la más interesante de las prácticas religiosas. Su precio, el más cómodo á toda clase de personas es de 2 ptas. 25 cents. cada año con derecho á una Misa en caso de defunción. Bajo la dirección de un jefe de Quincena, que se llama Celador ó Celadora, se reúnen 15, cuyos nombres se remiten á esta Administración, y abonando 40 céntimos cada año por individuo, reciben una cédula que señala á cada uno el misterio que debe rezar todos los días del mes; si á esto añade 85 céntimos que suman 1 pta. 25 cents. reciben cédula y Revista juntamente. Son innumerables las indulgencias que se ganan con este místico ejercicio. y con el se previenen los defectos en que incurren algunos cristianos dejando de rezar el Rosario.

Dirijirse á esta Administración, Romanyá de Ampurdá, Gerona.

BLANQUEO Y ELABORACION DE CERAS SIN MEZCLA, DE JUAN BTA. GALLISÁ.

Depósito especial en clases superiores de cuantos se relaciona con el ramo de cerería, como bujías esteáricas, transparentes y de adorno, fósforos usuales y amorfos, mariposas, etc.. etc.

CASA FUNDADA EN 1826; PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES
Riera del Pino, 5.

Sucursal: Consejo de Ciento, 392, esquina Bruch.

Imp. de M. Campamar é hijos, Junquera, 5, Figueras.